

**Quinto Domingo después de Pentecostés**  
**23 de Junio de 2024**  
**Propio 7**

Rev. Javier García Ocampo, Rector  
Rev. Rosa Briones, Diacona  
Miriam Felipe, Seminarista  
Tracey Forfa, Postulante a las Ordenes Sagradas  
Jesse Velázquez, Director Musical



¡Bienvenido(a) a la Ascensión!

*Las respuestas de la congregación están en **negrita**.*

*Todos de pie*

**CANTO DE ENTRADA: Un pueblo Camina**

Un pueblo que camina por el mundo gritando: “Ven, Señor”.  
Un pueblo que busca en esta vida la gran Liberación.

1. Los pobres siempre esperan el amanecer de un día más justo y sin opresión.  
Los pobres hemos puesto la esperanza en ti, Libertador.
2. Salvaste nuestra vida de la esclavitud, esclavos de la ley, sirviendo en el temor.  
Nosotros hemos puesto la esperanza en ti, Dios del amor.
3. El mundo, por la guerra, sangra sin razón; familias destrozadas buscan un hogar.  
El mundo tiene puesta su esperanza en ti, Dios de la paz.

*Celebrante* Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.  
*Pueblo* **Y bendito sea su reino, ahora y por siempre. Amén.**

*Celebrante y Pueblo:*

**Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. Amén.**

*Gloria:* Gloria 46

**Gloria a nuestro Dios en lo alto de los  
cielos, y en la tierra paz a los por El  
amados.**

Señor, te alabamos  
Señor, te bendecimos  
Todos te adoramos,  
Gracias por tu inmensa gloria.

Tu eres el cordero  
Que quitas el pecado  
Ten piedad de nosotros  
Y escucha nuestra oración.

Tu solo eres Santo,  
Tu solo el Altísimo  
Con el Espíritu Santo,  
En la gloria de Dios Padre.

*Celebrante* El Señor sea con ustedes.  
*Pueblo* **Y con tu espíritu.**  
*Celebrante* Oremos.

*Celebrante y Pueblo:*

**Dios santo y justo, tú nos creaste a tu imagen. Concédenos la gracia para luchar sin miedo contra el mal y no hacer las paces con la opresión. Ayúdanos, como a aquellos de generaciones anteriores a nosotros, a resistir el mal de la esclavitud y el tráfico humano en cualquier forma y manera de opresión. Ayúdanos a usar nuestras libertades para llevar justicia entre las personas y naciones de todo el mundo, para la gloria de tu Santo Nombre por medio de Jesucristo nuestro Señor. Amen.**

**Lectura del Primer Libro del Profeta 1 Samuel 17:1, 4–11, 19–23, 32–49**

Los filisteos juntaron sus ejércitos para la guerra. De pronto, de entre las filas de los filisteos salió un guerrero como de tres metros de estatura. Se llamaba Goliat y era de la ciudad de Gat. En la cabeza llevaba un casco de bronce, y sobre su cuerpo una coraza, también de bronce, que pesaba cincuenta y cinco kilos. Del mismo metal eran las placas que le protegían las piernas y la jabalina que llevaba al hombro. El asta de su lanza era como un rodillo de telar, y su punta de hierro pesaba más de seis kilos. Delante de él iba su ayudante. Goliat se detuvo y dijo a los soldados israelitas: — ¿Para qué han salido en orden de combate? Puesto que yo soy un filisteo, y ustedes están al servicio de Saúl, elijan a uno de ustedes para que baje a luchar conmigo. Si es capaz de pelear conmigo y vencerme, nosotros seremos esclavos de ustedes; pero si yo lo venzo, ustedes serán nuestros esclavos. En este día, yo lanzo este desafío al ejército de Israel: ¡Denme un hombre para que luche conmigo! Al oír Saúl y todos los israelitas las palabras del filisteo, perdieron el ánimo y se llenaron de miedo.

Mientras tanto, Saúl y los hermanos de David y todos los israelitas estaban en el valle de Elá luchando contra los filisteos. Al día siguiente, David madrugó y, dejando las ovejas al cuidado de otro, se puso en camino llevando consigo las provisiones que le entregó Jesé. Cuando llegó al campamento, el ejército se disponía a salir a la batalla y lanzaba gritos de guerra. Los israelitas y los filisteos se alinearon frente a frente. David dejó lo que llevaba al cuidado del encargado de armas y provisiones, y corriendo a las filas se metió en ellas para preguntar a sus hermanos cómo estaban. Mientras hablaba con ellos, aquel guerrero filisteo llamado Goliat, de la ciudad de Gat, salió de entre las filas de los filisteos y volvió a desafiar a los israelitas como lo había estado haciendo hasta entonces. David lo oyó. Entonces David le dijo a Saúl: —Nadie debe desanimarse por culpa de ese filisteo, porque yo, un servidor de Su Majestad, iré a pelear contra él. —No puedes ir tú solo a luchar contra ese filisteo — contestó Saúl—, porque aún eres muy joven; en cambio, él ha sido hombre de guerra desde su juventud. David contestó: —Cuando yo, el servidor de Su Majestad, cuidaba las ovejas de mi padre, si un león o un oso venía y se llevaba una oveja del rebaño, iba detrás de él y se la quitaba del hocico; y si se volvía para atacarme, lo agarraba por la quijada y le daba de golpes hasta matarlo. Así fuera un león o un oso, este servidor de Su Majestad lo mataba. Y a este filisteo pagano le va a pasar lo mismo, porque ha desafiado al ejército del Dios viviente. El Señor, que me ha librado de las garras del león y del oso, también me librará de las manos de este filisteo.

Entonces Saúl le dijo: —Anda, pues, y que el Señor te acompañe. Luego hizo Saúl que vistieran a David con la misma ropa que él usaba, y que le pusieran un casco de bronce en la cabeza y lo cubrieran con una coraza. Finalmente, David se colgó la espada al cinto, sobre su ropa, y trató de andar así, porque no estaba acostumbrado a todo aquello. Pero en seguida le dijo a Saúl: —No puedo andar con esto encima, porque no estoy acostumbrado a ello. Entonces se quitó todo aquello, tomó su bastón, escogió cinco piedras lisas del arroyo, las metió en la bolsa que traía consigo y, con su honda en la mano, se enfrentó con el filisteo. El filisteo, a su vez, se acercaba poco a poco a David. Delante de él iba su ayudante. Cuando el filisteo miró a David, y vio que era joven, de piel sonrosada y bien parecido, no lo tomó en serio, sino que le dijo: —¿Acaso soy un perro, para que vengas a atacarme con palos? Y en seguida maldijo a David en nombre de su dios. Además le dijo: —¡Ven aquí, que voy a dar tu carne como alimento a las aves del cielo y a las fieras! David le contestó: —Tú vienes contra mí con espada, lanza y jabalina, pero yo voy contra ti en nombre del Señor todopoderoso, el Dios de los ejércitos de Israel, a los que tú has desafiado. Ahora el Señor te entregará en mis manos, y hoy mismo te mataré y te cortaré la cabeza, y los cadáveres del ejército filisteo se los daré a las aves del cielo y a las fieras. Así todo el mundo sabrá que hay un Dios en Israel; todos los aquí reunidos sabrán que el Señor no salva con espada ni con lanza. Esta batalla es del Señor, y él los entregará a ustedes en nuestras manos. El filisteo se levantó y salió al encuentro de David, quien, a su vez, rápidamente se dispuso a hacer frente al filisteo: metió su mano en la bolsa, sacó una piedra y, arrojándola con la honda contra el filisteo, lo hirió en la frente. Con la piedra clavada en la frente, el filisteo cayó de cara al suelo.

*Lector* Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.  
*Pueblo* **Demos gracias a Dios.**

### **Salmo 9:9–20**

El Señor será refugio de los oprimidos, \*  
**refugio para el tiempo de angustia.**

En ti confiarán los que conocen tu Nombre, \*  
**por cuanto tú, oh Señor, no desamparas a los que te buscan.**

Canten al Señor, que habita en Sión; \*  
**publiquen entre los pueblos sus obras.**

El que se venga de la sangre se acordará de ellos; \*  
**no se olvidará del clamor de los afligidos.**

Ten misericordia de mí, oh Señor; \*

**mira mi aflicción que padezco a causa de los que me aborrecen,  
tú que me levantas de las puertas de la muerte;**

Para que cuente yo todas tus alabanzas y me goce en tu salvación, \*  
**en las puertas de la ciudad de Sión.**

Se hundieron los impíos en el hoyo que hicieron; \*  
**en la red que escondieron fue tomado su pie.**

El Señor se ha hecho conocer en el juicio que ejecutó; \*  
**en la obra de sus manos fue enlazado el malo.**

Los malos serán entregados al sepulcro, \*  
**todas las gentes que se olvidan de Dios;**

Porque no para siempre será olvidado el menesteroso, \*  
**ni la esperanza de los pobres perecerá perpetuamente.**

Levántate, oh Señor; que no triunfe el impío; \*  
**sean juzgados los impíos delante de ti.**

Pon, oh Señor, temor en ellos; \*  
**conozcan los impíos que no son sino mortales.**

## **Lectura de la segunda carta del apóstol San Pablo a los Corintios 6:1–13**

Ahora pues, como colaboradores en la obra de Dios, les rogamos a ustedes que no desaprovechen la bondad que Dios les ha mostrado. Porque él dice en las Escrituras: «En el momento oportuno te escuché; en el día de la salvación te ayudé.» Y ahora es el momento oportuno. ¡Ahora es el día de la salvación! En nada damos mal ejemplo a nadie, para que nuestro trabajo no caiga en descrédito. Al contrario, en todo damos muestras de que somos siervos de Dios, soportando con mucha paciencia los sufrimientos, las necesidades, las dificultades, los azotes, las prisiones, los alborotos, el trabajo duro, los desvelos y el hambre. También lo demostramos por nuestra pureza de vida, por nuestro conocimiento de la verdad, por nuestra tolerancia y bondad, por la presencia del Espíritu Santo en nosotros, por nuestro amor sincero, por nuestro mensaje de verdad y por el poder de Dios en nosotros. Usamos las armas de la rectitud, tanto para el ataque como para la defensa. Unas veces se nos honra, y otras veces se nos ofende; unas veces se habla bien de nosotros, y otras veces se habla mal. Nos tratan como a mentirosos, a pesar de que decimos la verdad. Nos tratan como a desconocidos, a pesar de que somos bien conocidos. Estamos medio muertos, pero seguimos viviendo; nos castigan, pero no nos matan. Parecemos tristes, pero siempre estamos contentos; parecemos pobres, pero enriquecemos a muchos; parece que no

tenemos nada, pero lo tenemos todo. Hermanos corintios, les hemos hablado con toda franqueza; les hemos abierto por completo nuestro corazón. No tenemos con ustedes ninguna clase de reserva; son ustedes quienes tienen reservas. Les ruego por lo tanto, como un padre ruega a sus hijos, que me abran su corazón, como yo lo he hecho con ustedes.

*Lector* Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.  
*Pueblo* **Demos gracias a Dios.**

*Todos de pie*

### **CANTO DE SECUENCIA: Cristo Libertador**

**Cristo nos da la libertad, Cristo nos da la salvación, Cristo nos da la esperanza, Cristo nos da el amor.**

1. Cuando luche por la paz y la verdad, la encontraré.

Cuando cargue con la cruz de los demás, me salvaré.

Dame, Señor, tu palabra; oye, Señor, mi oración.

2. Cuando sepa perdonar de corazón, tendré perdón.

Cuando siga los caminos del amor, veré al Señor.

Dame, Señor, tu palabra; oye, Señor, mi oración.

3. Cuando siembre la alegría y la amistad, vendrá el Amor.

Cuando viva en comunión con los demás, seré de Dios.

Dame, Señor, tu palabra; oye, Señor, mi oración.

El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Marcos 4:35–41

**¡Gloria a ti, Cristo Señor!**

Al anoecer de aquel mismo día, Jesús dijo a sus discípulos: —Vamos al otro lado del lago. Entonces dejaron a la gente y llevaron a Jesús en la barca en que ya estaba; y también otras barcas lo acompañaban. En esto se desató una tormenta, con un viento tan fuerte que las olas caían sobre la barca, de modo que se llenaba de agua. Pero Jesús se había dormido en la parte de atrás, apoyado sobre una almohada. Lo despertaron y le dijeron: —¡Maestro! ¿No te importa que nos estemos hundiendo? Jesús se levantó y dio una orden al viento, y dijo al mar: —¡Silencio! ¡Quédate quieto!

El viento se calmó, y todo quedó completamente tranquilo. Después dijo Jesús a los discípulos: —¿Por qué están asustados? ¿Todavía no tienen fe? Ellos se llenaron de miedo, y se preguntaban unos a otros: —¿Quién será éste, que hasta el viento y el mar lo obedecen?

*Diacona:* El Evangelio del Señor.

*Pueblo:* Te alabamos, Cristo Señor.

*El pueblo se sienta por invitación del predicador.*

**SERMÓN**

**Rev. Javier Ocampo**

*Todos de pie*

**El Credo Niceno**

**Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible.**

**Creemos en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo verdaderamente humano. Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado. Resucitó al tercer día, según las Escrituras, subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre. De nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.**

**Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.**

## ORACIÓN DE LOS FIELES

**Celebrante:** Al entrar en esta celebración del diecinueve de junio, ofrecemos oraciones por nosotros y el mundo.

**Lector:** Que aquellos a los que se les ha confiado la autoridad en nuestra nación apoyen los cambios necesarios para ejercer el liderazgo y promover la curación de manera auténtica, responsable y pacífica, oremos...

**El Pueblo:** **Aceptamos el llamado a ser portadores de paz.**

**Lector:** Que la plenitud de la justicia y la compasión se extienda a las víctimas y familias que han sido sometidas a la violencia, el abuso, la discriminación, el asesinato o que han sido amenazados de cualquiera de ellas, oremos...

**El Pueblo:** **Aceptamos el llamado a ser portadores de paz.**

**Lector:** Que nuestras comunidades y nuestras escuelas puedan encontrar formas de participar activamente en los esfuerzos para eliminar la violencia, especialmente la violencia contra las personas de raza negra o morena, para que este país pueda tomar la iniciativa en el fomento de las condiciones para sanar la división racial, oremos...

**El Pueblo:** **Aceptamos el llamado a ser portadores de paz.**

**Lector:** Que todos los que se reúnen esta semana para recordar el diecinueve de junio puedan libremente, pacíficamente y en celebración con nosotros, recordar juntos, oremos...

**El Pueblo:** **Aceptamos el llamado a ser portadores de paz.**

**Lector:** Que seamos valientes en vivir el Evangelio, oremos...

**El Pueblo:** **Aceptamos el llamado a ser portadores de paz.**

Oremos por nuestras propias necesidades y las necesidades de los demás.

*silencio*

Oremos por el consuelo, la sanación, la valentía y la esperanza de **Angie Ricks, Jean Isaac, Crystal Parmalee, Greg Kostka, Yvonne McDonald, Judy Conroy, Matt Cross, James Parker, Lyn Pusey, Deborah Cela, Maggie Parkerton, Doris Chin,**



**JoAnna** Grable, **Jim** Babcock todos aquellos que, en esta vida transitoria, se encuentran en problemas, pena, necesidad, enfermedad o cualquier otra adversidad.

Oramos por la paz en el mundo y por las víctimas de la guerra en todas partes. También oramos por todos los que sirven a nuestro país aquí y en el extranjero, especialmente por los que están en peligro, y por sus familias.

Oramos por todos los afectados, los que sufren y los que mueren a causa de la violencia con armas en todo nuestro país.

Las flores del altar de hoy son dadas por Lisa Blanc en acción de gracias por la vida de su madre, Carolyn Schubert, fallecida el 17 de junio de 2024.

Damos gracias por la vida de Cornelia Budd, madre de Sharda Budd, fallecida el 19 de junio de 2024.

Damos gracias por los recientes cumpleaños de **Rachel** Ruggeri, **June** Fredericks, **Gail** Unterberger, **Swithin** Kwamena-Poh, **Celeste** Basier, **Emmanuel** Nwankwo, **Ryan** Beck, **Gwendolyn** Wilson y **Ray** Valido.

## **ORACIÓN DE EFM**

Señor, te damos gracias por quienes se han unido en la comunidad de Educación para el Ministerio para explorar sus dones y cómo utilizarlos fielmente en el mundo. Te ofrecemos la siguiente oración y nuestra felicitación por los que concluyen estos cuatro años.

Oramos para que continúen su ministerio con otros miembros de la familia de Cristo.  
**Vayan en paz.**

Que sigan viviendo fielmente con nuevos compañeros y nuevas aventuras, nuevos dones para dar y recibir:

**Vayan en paz.**

Que ofrecerá sabiduría y experiencia, competencia y compasión, en el ministerio al que ha sido llamado:

**Vayan en paz.**

Con cualquier temor, tristeza o emoción que puedan tener:

**Vaya en paz.**

Con nuestra fe en ustedes, nuestra esperanza en ustedes, nuestro amor por ustedes:  
**Ve en paz. Amén**

*Celebrante:* Omnipotente y eterno Dios, que gobiernas todas las cosas en el cielo y en la tierra: Acepta misericordiosamente las oraciones de tu pueblo y fortalécenos para hacer tu voluntad; mediante Jesucristo nuestro Señor. Amén.

*Diacona:* Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestro prójimo.

*Ministro y Pueblo:* **Dios de toda misericordia, confesamos que hemos pecado contra ti, oponiéndonos a tu voluntad en nuestras vidas. Hemos negado tu bondad en los demás, en nosotros mismos y en el mundo que has creado. Nos arrepentimos del mal que nos esclaviza, del mal que hemos hecho y del mal hecho en nuestro nombre. Perdona, restaura y fortalécenos por medio de nuestro Salvador Jesucristo, para que podamos permanecer en tu amor y servir sólo a tu voluntad. Amén.**

*Celebrante:* Dios omnipotente tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les conserve en la vida eterna. Amén.

## **LA PAZ**

*Celebrante* La paz del Señor sea siempre con ustedes.

*Pueblo* **Y con tu espíritu.**

*El pueblo se saluda con un signo de la paz y se sienta.*

## **VERSÍCULO PARA EL OFERTORIO:**

Sacrifica a Dios alabanza, y paga tus votos al Altísimo. *Salmo 50:14*

- **Textea ASCENSIÓNMD + Cantidad a 73256 para dar una donación usando su mensaje de texto**
- **El código QR**



## **CANTO DE OFERTORIO: Alzad su voz, ¡Cantad!**

Alzad su voz, ¡cantad! En cielo y tierra, sonar con armonías de libertad; Que nuestro gozo llegue del cielo escuchar, que resuene con el alto mar.

Contar la fe que el pasado oscuro nos brinda; Cantar de aliento que ya el presente nos trajo. Mirando hacia el sol, de nuevo día llego, marchemos en victoria hasta el fin.

Camino rocoso, la vara amarga, Sentidos en días que murió la fe; Con ritmo constante, y pies Cansados, ¿vengo al lugar de nuestro anhelo?

Hemos venido con lagrimas que se han regado. Hemos pisado la sangre del sacrificad; Pasado sombrío, estamos de pie en fin, Donde nuestra estrella brillara.

De los cansados, Dios, de lo que lloran, Dios, Tu que nos has guiado en la vía; y quien, por tu poder, llevándonos a la luz, oramos siempre en tu gracia marchar; Para evitar apartarnos del Dios que conocimos, Que el corazón, embriagado con vino no olvide; Bajo la mano de Dios, por siempre podemos ser, Fiel a Dios y fiel a la tierra natal.

*Todos de pie*

## **SANTA COMUNIÓN**

El Señor sea con ustedes.

*Pueblo* **Y con tu espíritu.**

*Celebrante* Elevemos los corazones.

*Pueblo* **Los elevamos al Señor.**

*Celebrante* Demos gracias a Dios nuestro Señor.

*Pueblo* **Es justo darle gracias y alabanza.**

*El Celebrante continúa:*

En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra.

Porque tú eres fuente de luz y vida; nos hiciste a tu imagen, y nos llamaste a nueva vida en nuestro Señor Jesucristo.

Por tanto te alabamos, uniendo nuestras voces con los Ángeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

## **Santo 32**

**Santo, Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo.**

**Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.**

**Hosanna en el cielo. Hosanna en el cielo.**

**Bendito el que viene en el nombre del Señor.**

**Hosanna en el cielo. Hosanna en el cielo.**

*El pueblo se arrodilla o permanece de pie*

Te damos gracias, oh Dios, por la bondad y el amor que tú nos has manifestado en la creación; en el llamado a Israel para ser tu pueblo; en tu Verbo revelado a través de los profetas; y, sobre todo, en el Verbo hecho carne, Jesús, tu Hijo. Pues en la plenitud de los tiempos le has enviado para que se encarnara de María la Virgen a fin de ser el Salvador y Redentor del mundo. En él, nos has librado del mal, y nos has hecho dignos de estar en tu presencia. En él, nos has sacado del error a la verdad, del pecado a la rectitud, y de la muerte a la vida.

En la víspera de su muerte por nosotros, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: "Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío".

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo: "Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío".

Por tanto, oh Padre, según su mandato,

*Celebrante y Pueblo:*

**Recordamos su muerte,  
Proclamamos su resurrección,  
Esperamos su venida en gloria;**

*El Celebrante continúa:*

Y te ofrecemos nuestro sacrificio de alabanza y acción de gracias, Señor de todos; ofreciéndote, de tu creación, este pan y este vino.

Te suplicamos, Dios bondadoso, que envíes tu Espíritu Santo sobre estos dones, para que sean el Sacramento del Cuerpo de Cristo y su Sangre del nuevo Pacto. Únenos a tu Hijo en su sacrificio, a fin de que, por medio de él, seamos aceptables, siendo santificados por el Espíritu Santo. En la plenitud de los tiempos, sujeta todas las cosas a tu Cristo y llévanos a la patria celestial donde, con todos tus santos, entremos en la herencia eterna de tus hijos; por Jesucristo nuestro Señor, el primogénito de toda la creación, la cabeza de la Iglesia, y el autor de nuestra salvación.

Por él, y con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre. AMEN.

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó.

**Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria, ahora y por siempre. Amén.**

**AGNUS DEI:**

Cordero de Dios, Cordero de Dios  
Que quitas el pecado del mundo  
Ten piedad, de nosotros,  
Ten piedad, de nosotros. (2)

Cordero de Dios, Cordero de Dios  
Que quitas el pecado del mundo  
Danos tu paz, Danos tu paz.

*Celebrante:* Los dones santos de Dios para el pueblo santo de Dios. Ven, cuando tengas miedo, para ser renovado en el amor. Ven, cuando dudes, para ser fortalecido en la fe. Ven, cuando estés arrepentido, para ser renovado en Cristo. Ven a la mesa de Cristo, hay lugar para todos.

*La comunión espiritual es una devoción personal que cualquier persona puede orar en cualquier momento, expresando su deseo de recibir la Santa Comunión en ese instante, pero en que las circunstancias le impiden recibir los elementos reales de la Santa Comunión.*

## **ORACIÓN PARA LA COMUNIÓN ESPIRITUAL**

**Jesús mío, creo que estás realmente presente en el Santísimo Sacramento del Altar. Deseo ofrecerte alabanzas y agradecimientos mientras proclamo tu resurrección. Te amo por encima de todas las cosas, y te anhele en mi alma. Ya que no puedo recibirte en el sacramento de tu Cuerpo y tu Sangre, ven espiritualmente en mi corazón. Límpiame y fortaléceme con tu gracia, Señor Jesús y que nunca me separe de ti. Que viva en ti y tú en mí, en esta vida y en la venidera. Amén.**

## **CANTO DE COMUNIÓN: Si la Gente Dejara Sus Odios**

1. Si la gente dejara sus odios, sus falsos orgullos y el miedo de amar,

**Qué bonito sería este mundo rodeado de amor, de ternura y bondad;  
qué bonito sería este mundo rodeado de amor, de ternura y bondad.**

2. Si al caído en vez de aplastarlo, le dieran apoyo y nueva dignidad,

3. Si entre hermanos no hubiera contiendas, si todos los pueblos vivieran en paz,

4. Si en los pueblos, los que nos gobiernan promueven con celo el bien del hogar,

5. Y si el clero en servicio sincero entregara el mensaje de amor y de paz,

## ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

*Celebrante:* Oremos.

**Dios fiel, en la maravilla de tu sabiduría y amor alimentaste a tu pueblo en el desierto con el pan de los ángeles, y enviaste a Jesús para que fuera el pan de la vida. Te damos gracias por el Cuerpo de Cristo, el pan del cielo, y por la ofrenda de la santa presencia de Cristo, el don de la comunión espiritual, que nos alimenta cuando debemos estar separados. Por el poder del Espíritu Santo, haz que nos convirtamos en un solo cuerpo en el sacramento del Cuerpo de Cristo. Transforma nuestras vidas con la tuya, pues el amor que compartimos se convierte en pan para el mundo. AMÉN.**

## BENDICIÓN

La vida es corta y no tenemos demasiado tiempo para alegrar los corazones de aquellos que están viajando por el oscuro camino con nosotros. Así que, ¡debemos ser rápidos para amar y darnos prisa para ser amables! Y que la bendición de aquel que nos hizo, que viaja con nosotros, que nos el aliento de vida momento a momento. Creador, Cristo y el Espíritu Santo, sea con ustedes, su familiares y amigos, este día y siempre. Amén.

## ANUNCIOS

*Todos se sientan para los anuncios. Para obtener más información acerca de las actividades y eventos, por favor consulte a los anuncios del boletín. El pueblo de pie*

## **CANTO DE SALIDA: Profetiza**

**Profetiza, pueblo mío, Profetiza una vez más.  
Que tu voz sea el eco del clamor De los pueblos en la opresión.  
Profetiza, pueblo mío, Profetiza una vez más,  
Anunciándole a los pobres Una nueva sociedad.**

1. Profeta te consagro. No haya duda y temor.  
En tu andar por la historia, Sé fiel a tu misión.
2. Anúnciale a los pueblos Que Dios renovará  
Su pacto en la justicia; Su amor florecerá.
3. Denuncia a las personas Que causan la opresión,  
Para que se conviertan Y vuelvan a su Dios.
4. Sea tu esperanza, Y sea tu misión:  
El construir el Reino, Comunidad de amor.

*Diacona:* Vayan en paz para amar y servir al Señor.

*Pueblo:* **Demos gracias a Dios.**